

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

154

INSCRIÇÕES 614-616



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2017

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação

Toda a colaboração deve ser dirigida a:

Instituto de Arqueologia
Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes
Faculdade de Letras | Universidade de Coimbra
Rua de Sub-Ripas | Palácio Sub-Ripas
P-3000-395 COIMBRA

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



ESTELA DE AEICATVS EN CUACOS DE YUSTE,
CÁCERES
(*Conventus Emeritensis*)

En uno de nuestros viajes por la bella y frondosa comarca de La Vera recalamos en Cuacos de Yuste, lugar en donde pasó sus últimos días el emperador Carlos V en su retiro monacal. Hasta la fecha solo se conocía una inscripción procedente de esta localidad y que nosotros mismos dimos a conocer en un numero anterior del *Ficheiro*¹.

No son muchos, pues, los restos de la presencia romana en la zona que han llegado hasta nuestros días, pero recorriendo sus calles y monumentos, y advertidos por mi buen amigo Santiago García Jiménez², reparamos en un bloque de granito situado a gran altura en el muro de la fachada principal de

¹ Se trata del epitafio doble de *Duatia* y *L. Goutina*, de bella factura, que se encuentra en el interior del citado templo de Nuestra Señora de la Asunción. Véase ESTEBAN ORTEGA (Julio), «Epitafio de Duatia y L. Goutina (Cuacos de Yuste-Cáceres)», *Ficheiro Epigráfico* 125, 2015, 531.

² Mi más profundo agradecimiento al amigo Santiago García Jiménez, compañero de correrías arqueológicas desde mis primeros años como profesor universitario. Él me informó de la existencia de las dos inscripciones romanas hasta hora halladas en Cuacos de Yuste y me acompañó en el estudio de las mismas.

la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción que parecía contener un texto indescifrable.

La altura a la que se encuentra, unido al avanzado estado de deterioro del neto inscrito, que debía estar ya muy erosionado en el momento de su enclaustración, han impedido hacer una interpretación más fiable de su texto. Aprovechando la grabación de un documental para la televisión regional, otro buen amigo Eduardo Nisa tuvo la posibilidad de acercarse a cierta distancia de ella y obtener una fotografía de la misma³.

Se trata de una estela rectangular de granito grisáceo de grano fino, rota en ambos extremos y recortada en los laterales. La rotura afecta al texto que ha perdido la última letra al final de algunas líneas, aunque por la izquierda el recorte se ha ajustado al neto inscrito sin mutilar ninguna. Posiblemente la cabecera fuera redondeada pues en el lateral izquierdo se aprecia el inicio de la curvatura del arco. Está muy deteriorada y el texto se lee con dificultad.

Las circunstancias anteriormente mencionadas han imposibilitado tomar las medidas de la pieza y la altura de las letras.

M(*anibus*)
AEICATV[S]?
BOELI F(*ilius*)
STATVE[R(*unt*)]
⁵ RVF[VS]
ET A+[-c. 2-3-] vel ELA+[-c. 2-3-]

Las letras, con *ductus* irregular, son capitales un tanto alargadas y no se aprecia interpunción.

En la segunda línea podría haber un enlace ANT. Las AA llevan el ángulo descentrado al igual que la V y la C es muy abierta. La tercera línea está completa. Los bucles de la B no llegan a tocar el asta vertical y la F lleva el travesaño inferior descentrado. En la quinta línea se abren dos posibilidades: la

³ También quiero expresar mi gratitud a Eduardo Nisa Vázquez, quien me consiguió la instantánea que acompaña a este trabajo.

primera incluye la terminación del pretérito perfecto del verbo, que plantea el inconveniente de la tercera letra, pues, si bien se aprecia el trazo vertical inicial de la supuesta N, en la parte superior se ve un trazo amplio curvo que parece dibujar una F o una D. Y la segunda posibilidad, y quizás la más probable, es que en este renglón vaya el nombre completo del dedicante, *Rufus*, o algún antropónimo desconocido con el radical *Rud-*. En este mismo renglón la pata de la R inicial no parece tocar el asta vertical y la V lleva el ángulo descentrado.

Nótese el tamaño de la M inicial correspondiente a la invocación a los dioses Manes, que se sale de los cánones imperantes en la epigrafía cacereña, pero que no faltan ejemplos similares en la zona, como los de las inscripciones procedentes de las cercanas localidades de Pasarón de la Vera⁴ y Tejeda de Tiétar⁵, que, a juzgar por la escritura, muy bien pudieran haber salido del mismo taller.

La estructura del texto es cuando menos atípica, pues inmediatamente del homenajeado y su correspondiente filiación aparece el verbo y a continuación los dedicantes. Hemos de suponer que tras estos irían la correspondiente relación de parentesco y la fórmula funeraria. En cualquier caso es poco frecuente en la epigrafía cacereña, aunque no extraño, el término *statuerunt* sustituyendo al característico *f(aciendum) c(uraverunt)*.

La onomástica se presenta bastante dudosa debido a lo erosionado del texto. El difunto es *Aeicatus*, *Aeicalus* o *Aeictus*, si tenemos en cuenta una serie de nexos en las letras finales. Los dos primeros son desconocidos en la epigrafía peninsular, pero el tercero está formado a partir de un radical propio de Lusitania que da nombres como *Aecantus*, *Aecandus* o *Aegandus*⁶. El antropónimo de la filiación, *Boeli*, es muy raro, pues solo se

⁴ SALAS MARTÍN (José) – GONZÁLEZ CORDERO (Antonio), «Nuevas aportaciones a la epigrafía latina de la provincia de Cáceres», *Norba* 11-12, 1991-1992, 176-178, nº 3.

⁵ CRUZ MATEOS (Monserrat) y BLANCO GARCÍA (Juan Francisco), «Cuatro epígrafes inéditos de Extremadura», *Revista de Arqueología* 215, 1999, 8, nºs 2 y 3.

⁶ VALLEJO RUIZ (José María), *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005, 109-110.

conocen dos casos más, uno en Bande (Orense)⁷ y otro en la localidad también cacereña de Villamesías⁸.

Complicado puede ser también conocer el nombre del dedicante del epitafio. Cabe la posibilidad, como hemos señalado, que el verbo *statuerunt* vaya en desarrollo y se extienda a la quinta línea, con lo que en la sexta iría el nombre del dedicante *Eta[---]*; pero no puede descartarse que vaya abreviado en la cuarta, *statue[r(unt)]* – a pesar de que tal abreviatura no parece aconsejable – y que en la quinta se haya grabado el nombre del primero de los dedicantes, quizás *Ruf(us)*. La segunda posibilidad dejaría abierto el camino en la siguiente línea bien para la filiación de *Rufus*, bien para la conjunción copulativa *et* seguida del nombre de un segundo dedicante.

En la línea final cabría una última opción, que sería interpretar el segundo grafo como una poco probable L, que posibilitaría un amplio abanico de nombres con este radical, como – por citar algunos ejemplos – *Elaesus*, ampliamente documentado en territorio astur, pero no en la epigrafía cacereña; o *Elandetus*, que cuenta con un testimonio en una inscripción de la cercana localidad de Malpartida de Plasencia⁹.

Por la invocación a los dioses Manes, el esquema onomástico y el formulario epigráfico se fecharía a finales del siglo I o en el II d. C.

JULIO ESTEBAN ORTEGA

⁷ CIL II, 2530.

⁸ ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de inscripciones de Cáceres II. Turgalium*, Cáceres 2012, 850.

⁹ GAMALLO BARRABCO, (José Luis)–GIMENO PASCUAL, H(elen), «Inscripciones del Norte y Sudoeste de la provincia de Cáceres: revisión y nuevas aportaciones», CuPAUAM 17, 1990, 282, nº 10, figs. 11 y 12.



614

FRAGMENTO DE PLACA ROMANA
EM CASTANHEIRA DO RIBATEJO
(*Conventus Scallabitanus*)

Fragmento de laje de lioz com parte de uma inscrição romana, que foi localizado, em Dezembro de 2016, no adro da igreja quinhentista de São Bartolomeu, no centro histórico de Castanheira do Ribatejo, no âmbito da realização da Carta Arqueológica de Vila Franca de Xira.¹

Preserva-se em redor dessa igreja interessante e curioso acervo lapidar de época moderna, epígrafes datadas dos séculos XVI e XVII provenientes do antigo Convento de Nossa Senhora de Suberra, ali colocadas na sequência da sua demolição nos anos 80 do século passado. Era convento de freiras clarissas, fundado, em inícios do século XVI, por D. Fernando de Ataíde, Senhor de Povos, Castanheira e Cheleiros, e por sua mulher, D. Leonor de Noronha. Lino de Macedo oferece-nos uma vívida descrição desse espaço monástico e do seu inclemente abandono a partir de finais do século XIX.²

Em princípios do século XX, o Mosteiro de Nossa

¹ PIMENTA, João, e MENDES, Henrique, *Carta Arqueológica de Vila Franca de Xira*. Câmara Municipal de Vila Franca de Xira. Centro de Estudos Arqueológicos de Vila Franca de Xira, 2016, p. 236.

² MACEDO, Lino de, *Antiguidades do Moderno Concelho de Vila Franca de Xira*, Coleção Património Local, Museu Municipal de Vila Franca de Xira, 2, 1992, p. 265-285.

Senhora de Subserra apresentava ainda impressionantes ruínas, documentadas nas fotografias que acompanham o artigo de Nogueira de Brito, de 1912, sobre este espaço conventual.³ O que restava foi demolido, em 1985, pela EPAL, no âmbito do reforço do sistema de abastecimento de água a Lisboa.

Não deixa de ser importante referir também que terá sido deste espaço conventual que proveio o célebre sarcófago das Vindimas ou de Vila Franca de Xira, que ora se preserva no Museu Nacional de Arqueologia. Igualmente não podemos deixar de mencionar que recentes escavações arqueológicas realizadas nas imediações levaram à descoberta do que foi interpretado como significativos restos de uma *villa* romana.⁴

O arranjo actual do adro concretizou-se em finais da década de 80, tendo havido o cuidado – como noutros lugares acontece – de se colocarem no pavimento as epígrafes dos notáveis que estavam sepultados no convento; por isso, tudo o que era pedras com letras foi reutilizado (Fig. 1) e até é bem possível que a laje com a inscrição romana já tivesse servido para pavimentar alguma das zonas conventuais. Na verdade, apresenta o negativo do encaixe, possivelmente, de uma trave de madeira, orifício que foi colmatado com uma tijoleira. É provável, por outro lado, que – no momento da colocação – a placa se tenha partido e houve, por isso, a intenção de procurar juntar as duas partes em que a inscrição se dividira.

Não se consegue, naturalmente, saber a espessura original (nem mesmo a actual) da laje, que tem de largura máxima 40 cm e 70 de comprimento, no conjunto. As letras são regulares e medem 5,5 cm.

³ BRITO, Nogueira de, «O Mosteiro da Subserra da Castanheira: Ligeiras notas sobre a sua fundação. Inscrições tumulares. Pormenores históricos. Considerações críticas», separata do *Boletim da Associação dos Archeólogos Portugueses*, Lisboa, 1912. [Este ensaio foi publicado em vários números do boletim, desde Janeiro de 1911 e, por isso, terminada a série, foi feita a respectiva separata].

⁴ BATALHA, Luísa; CANINAS, João Carlos; CARDOSO, Guilherme; MONTEIRO, Mário (coord.), *A Villa Romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo (Vila Franca de Xira)*, EPAL (Lisboa) / Câmara Municipal de Vila Franca de Xira, 2009.

Lê-se, sem dificuldade, C // IVLIVS (*hedera*) (FIG. 2), em caracteres bem desenhados, usando goiva (FIG. 3), a denunciar aproximação com a capital quadrada do início do Império, o que, aliás, não é de admirar, por estarmos perante um C(*aius*) IVLIVS, antroponímia relacionável com a casa imperial de Augusto. Atente-se na simetria do V e do S; a hera, de limbo triangular, tem pecíolo breve encurvado para trás. O requinte com que as serifas rematam os vértices denuncia a possível pré-existência de linhas de pauta.

O facto de, durante séculos, ter sido desgastada com as muitas caminhadas que as Irmãs Clarissas por cima dela certamente fizeram, contribuiu eficazmente para que o resto da epígrafe haja desaparecido por completo. É certo que, por vezes, olhar um pouco mais ‘inquisidor’ quer ver algo mais na parte inferior da única linha visível; mas trata-se, na verdade, de pura ilusão e nem vale a pena especular. Estamos, mui provavelmente, perante o início de um epitáfio romano, faltando o que é normal nessa época: o possível *cognomen* do defunto, a idade com que faleceu e a informação de quem lhe terá mandado lavar o epitáfio.

Algo, porém, se poderá acrescentar: tão singela epígrafe constitui mais um elemento a mostrar a pujança da *villa* de Suberra logo nos primórdios da ocupação romana, na sequência do que, de resto, já se conhecia da sua prosperidade na Idade do Ferro e, até, na época dos Fenícios.

JOSÉ D'ENCARNAÇÃO
JOÃO PIMENTA



1



2



3

615

Ficheiro Epigráfico, 154 [2017]

PLACA FUNERÁRIA ROMANA DO LARGO DA SÉ
(VISEU)
(*Conventus Scallabitanus*)

Fragmento de uma placa, de granito rosa-acastanhado, de grão médio, com parte de uma inscrição funerária romana. Foi encontrada, em 1999, sem qualquer contexto estratigráfico, durante a sondagem arqueológica realizada num edifício em remodelação no Centro Histórico de Viseu, localizado, portanto, do ponto de vista administrativo actual, na União das Freguesias de Viseu (cidade), concelho de Viseu.

Estamos, sensivelmente, perante a metade superior direita de uma epígrafe, que, pela sua inusitada espessura (FIG. 1), se destinava a ser encastrada, inclusive com funções construtivas, no frontispício de um monumento tumular, quicá um jazigo, onde não apenas viria a ser sepultada a defunta aqui identificada, como a demais família. Não apresentam, por isso, nenhum tratamento as faces laterais e a posterior, apenas ficando à mostra o campo epigráfico grosseiramente envolvido por uma ranhura feita com goíva, dado o seu perfil curvo, a que se segue uma faixa, saliente em relação ao campo epigráfico, que é rebaixado (FIG. 2). São irregulares as fracturas esquerda e inferior, na medida em que apenas interessou obter o tamanho pretendido para a reutilização como elemento arquitectónico.

Dimensões: (35,5) x (38) x 24.

Campo epigráfico: (28) x (32).

[...] A · PELLI · F(*ilia*) AN(*orum*) LX (*sexaginta*) /
[H(*ic*) · S(*ita*) · E(*st*) ·] S(*it*) · T(*ibi*) · T(*erra*) · L(*ev*is) / [...] S ·
ET / [...] [MAT]RI [?] · F(*aciendum*) C(*uraverunt*)

*Aqui jaz ...a, filha de Pelo, de sessenta anos. Que a terra
te seja leve. [...] e [...] mandaram fazer à mãe (?).*

Altura das letras: l. 1: 5,5; l. 2: 6; l. 3: 5,5; l. 4: ? Espaços:
l. 1: 1; 2 e 3: 0,5; 4: 1.

Podemos deduzir que a paginação terá sido muito cuidada e a gravação também, mediante o uso da goiva para os traços principais de cada letra e o badame para os travessões. Isto nos parece, atentando, por exemplo, na fina leveza dos longos travessões do T. Sente-se a presença prévia de linhas auxiliares, mormente devido às serifas inferiores em letras como esses mesmos TT. Aliás, perpassa por todo o texto, espaçadas as letras, pontuação virtualmente em forma de vírgula (mais ou menos funda e pronunciada), um saber epigráfico bem patente, nomeadamente, na elegância do A, quer o primeiro hoje visível, quer o do nexa NA, com a perna da esquerda a fazer vértice antes do termo superior da da direita. Os caracteres obedecem, de facto, a uma gramática actuária, visível no ar alongado do A, no P que não é fechado, na verticalidade do conjunto...

Cremos não padecer dúvida a leitura, porquanto se reconstitui bem o X no final da l. 1 e está quase completo o S da l. 2, assim como se nos afigura crível a sua existência na l. 3. Atendendo a que se trata de uma defunta – assim o documenta a terminação feminina –a, antes do patronímico, na l. 1; considerando o ET da l. 3, os dedicantes serão, naturalmente, os filhos e, por isso, uma vez que se vislumbra a parte superior de um R seguido de I, na l. 4, a defunta será a sua mãe, falecida em propecta idade, mencionada aqui, mui verosimilmente, arredondada em lustros. A fórmula final – F(*aciendum*) C(*uraverunt*) – igualmente se reconstitui sem dificuldade, porque de ambos os caracteres nos resta a metade superior.

Para além de ser mais um testemunho da presença romana na cidade de Viseu, notável pelo apuro técnico demonstrado, esta epígrafe confirma, por isso mesmo, a rápida adesão da população autóctone aos cânones culturais romanos. A defunta só se identificaria com um nome, seguido do patronímico, à boa maneira indígena, *Pellius* ou *Pellus*.

María Lourdes Albertos, na senda, comum no seu tempo, de procurar o significado do nome, mediante a relação com radicais indoeuropeus, considerou a possibilidade de estarmos, no caso deste antropónimo indígena, perante um derivado do radical indoeuropeu **pel-*, «raiz que designa cores apagadas, ‘gris, pálido’, atestiguada en muchas lenguas europeas, incluso el celta, pero éste no sería la base de los nombres hispánicos debido a la conservación de la P-»¹. Foi antropónimo – assim como os que lhe são aparentados, *Pelius*, *Pellio*, *Pellus* – que mereceu, assim, a análise de Vallejo, de modo particular nas p. 368-369. É de opinião que, pelo facto de quase todos os testemunhos se situarem em território lusitano, «no hay muchas dudas sobre el indigenismo de la mayoría» dos antropónimos com esse radical, de cuja distribuição na Península Ibérica apresenta mapa na p. 368. Aponta, porém, a possibilidade de ter havido «contaminación con algún radical latino, dada la existencia de un gentilicio, aunque debe decirse que no se encuentra muy extendido» (p. 369)². A experiência parece mostrar, de facto, que bastantes antropónimos a princípio classificados como indígenas, por serem de uso muito mais frequente na Península do que noutros locais do Império e por se lhes poder atribuir um radical estranho à nomenclatura romana, poderão, na verdade, não passar de apropriação, pelos indígenas, dessa onomástica latina. Neste caso, foi o *nomen* latino *Pellius* que passou a ser usado, especialmente na Lusitânia, como nome único, à maneira indígena, e sobretudo como patronímico.

Não há, pois, que contestar a característica «lusitana» do seu uso e podemos acrescentar outro aspecto que não deixa de

¹ ALBERTOS FIRMAT (M^a Lourdes), *La Onomastica Personal Primitiva de Hispania Tarraconense y Betica*, Salamanca, 1966, p. 179.

² VALLEJO RUIZ (José María), *Antroponimia Indígena de la Lusitania Romana*, Vitoria-Gasteiz, 2005.

ser significativo: é que um dos outros testemunhos conhecidos provém, segundo a primeira informação, do Alto do Viso, reaproveitado numa torre, do lado oriental de Viseu. Trata-se do epitáfio mandado lavrar pelo irmão, *Flacus*, a *Frontonius*, *Pelli filius*. João L. Inês Vaz, referindo também o que escreveu Albertos, afirma, peremptório:

«*Pellus* é um nome indígena exclusivo da Lusitânia. Dos sete exemplares que se conhecem, seis situam-se entre o Douro e o Tejo e apenas um, em Astorga, a norte daquele rio. O contexto em que aparecem também é sempre indígena, excepto num caso, Porto de Mós, em que se trata de um cidadão, licenciado de uma coorte dos Lusitanos».³

O novo achado, a atestar também relações familiares intensas, permite-nos pensar que o *Pellius*⁴ ora identificado pode ser a mesma pessoa mencionada na epígrafe do Alto do Viso. Assinalável coincidência!

Pela simplicidade e estrutura do texto e pela paleografia é, seguramente, epígrafe datável de meados do século I da nossa era.

JOSÉ D'ENCARNAÇÃO
JORGE ADOLFO M. MARQUES

³ Vaz (João L. Inês), *A Civitas de Viseu – Espaço e Sociedade*, Coimbra, 1997, p. 243. É a inscrição 50 do seu *corpus* (p. 242-243).

⁴ Ao comentar a ocorrência do genitivo *Pelli*, afirma Juan Manuel Abascal Palazón: «No es posible determinar a cuál de los dos nominativos conocidos (*Pellius*, *Pellus*) corresponden» (*Los Nombres Personales en las Inscripciones Latinas de Hispania*, Murcia, 1994, p. 453).



1



2

616